



MAESTRÍA
DEMOGRAFÍA Y DESARROLLO



BOLETÍN N° 2

ESTRUCTURA Y DINÁMICA DE LA POBLACIÓN

Realidad de la Adolescencia en Honduras: la Importancia de Inversión Social en este Grupo Poblacional, Período 2001 y 2013

ISSN 2415-2129

INTRODUCCIÓN

En el marco de la celebración del día mundial de la población en 2016, se ha elegido como tema “**Invirtiendo en las adolescentes**”, ya que ellas son actores que juegan un papel importante al momento de definir las realidades sociales, económicas y políticas de un país. Han sido catalogadas como un grupo vulnerable frente a las emergencias humanitarias, la violación de los derechos humanos, la desigualdad y la exclusión. Sin embargo, cuando una adolescente tiene el poder, los medios y la información para tomar sus propias decisiones en la vida, aumenta la probabilidad de desarrollar todo su potencial y convertirse en una fuerza positiva para el cambio en su hogar, la comunidad y la nación.

En este contexto, es de vital importancia invertir en la juventud y adolescencia hondureña, desarrollando el potencial de sus capacidades y habilidades a nivel de su formación escolar y profesional y en la esfera del conocimiento de sus derechos civiles, ciudadanos y de salud sexual y reproductiva. Solo así se logrará su empoderamiento en todas las esferas de la vida social del país. Cada adolescente tiene derecho a una transición segura y exitosa a la edad adulta y el derecho a utilizar las mejores oportunidades que depara el futuro para ellas.

Las políticas y las inversiones en la educación y la salud permiten a las adolescentes desarrollarse y abonan a crear las condiciones económicas orientadas a capacitarles para que puedan insertarse en el mercado laboral. Los países que implementan estas políticas pueden canalizar el bono demográfico de manera exitosa y acelerar el crecimiento económico del país.

Este boletín presenta algunos datos estadísticos relevantes sobre la adolescencia hondureña basado en los datos censales del 2001- 2013. Se pretende establecer una comparación de aspectos demográficos, educativos, económicos y de violencia entre hombres y mujeres adolescentes con énfasis en estas últimas. Dichas cifras reflejan la realidad que vive este grupo poblacional y pone de relieve algunos aspectos que pueden ser considerados al momento de elaborar programas, proyectos y políticas públicas que contribuyan a elevar el desarrollo humano de las adolescentes.

I. ASPECTOS DEMOGRÁFICOS DE LA ADOLESCENCIA EN HONDURAS

La adolescencia es un período de transición que ocurre entre la infancia y la edad adulta. Se identifican al menos tres etapas: la adolescencia temprana (10-13 años de edad), media (14-16) y tardía (17-19), pero independiente de esas etapas, en el contexto de este boletín se considera el rango de edad que va desde los 10 a 19 años.

1.1 El Tamaño y Volumen de la Población adolescente

Según lo muestran los dos últimos censos de población, Honduras es un país con una población joven. Para 2001 la edad mediana era de 18 años: En el Censo de 2013 la edad mediana pasó a 21 años. Estos datos reflejan que la mitad de la población está por debajo de esas edades, donde se ubica la niñez y la adolescencia.

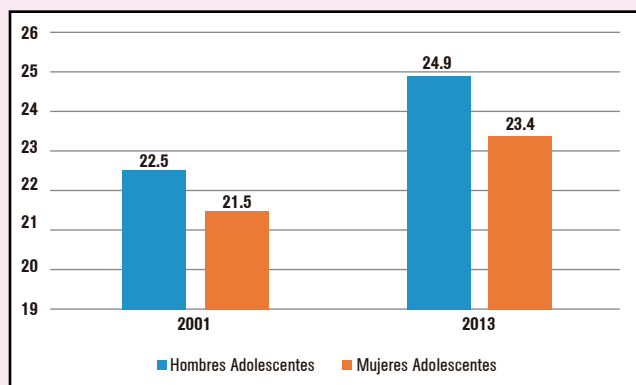
En Honduras, entre los años 2001 a 2013 la población total creció de 6.5 a 8.3 millones de habitantes con un crecimiento intercensal anual de 2.0%, concentrándose mayoritariamente en dos departamentos del país: Francisco Morazán y Cortés.

Para el año 2001 la población de jóvenes adolescentes entre 10 a 19 años representaba casi el 26.1% de la población total y, ya para el año 2013 esta población apenas representa el 24.1%.

Si se observan los datos de manera desagregada, del total de hombres en 2001, 26.6% eran varones adolescentes y para 2013 esta proporción disminuyó en 1.7%, pasando a 24.9%. En el caso de las mujeres en 2001 del total de mujeres 25.6% eran mujeres adolescentes y para 2013, al igual que los varones, se dio un decremento de 2.2 puntos porcentuales; pasando a 23.4% (Gráfico N° 1).

Este crecimiento es congruente con la coyuntura del bono demográfico que atraviesa el país, en donde la dinámica poblacional está integrando personas jóvenes a la PEA.

Gráfico N° 1 Honduras: Población Adolescente por sexo, en los Periodos Censales 2001 y 2013.



Fuente: Elaboración propia en base a datos censales 2001 y 2013, INE/ODU

1.2 Distribución de la Población Adolescente

En el censo del año 2001, la población adolescente de varones entre 10 a 19 años de edad, se concentraba en el área rural de la gran mayoría de departamentos del país, solamente en cuatro de los departamentos: Francisco Morazán, Cortés, Yoro y Atlántida, hay una mayor concentración de adolescentes en el área urbana (Cuadro N° 1).

Los resultados del Censo de Población de 2013, refleja que la tendencia en la población adolescente casi se mantiene, con la diferencia de que en los departamentos de Olancho y Comayagua aumenta y en Francisco Morazán disminuye casi cinco puntos porcentuales. Las proporcionalidades van cambiando entre lo urbano y lo rural, en detrimento de esta última, lo que podría indicar un fuerte desplazamiento de adolescentes del área rural hacia la urbana¹, y además refleja la tendencia nacional hacia la urbanización.

Cuadro No. 1. Distribución Intercensal de la Población de Adolescentes entre 10 a 19 Años, en Porcentaje por Departamento, 2001 y 2013.

Departamento	2001						2013					
	Urbano			Rural			Urbano			Rural		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
Atlántida	7.0	6.7	6.9	4.1	4.1	4.1	6.7	6.6	6.6	3.9	3.9	3.9
Colón	3.0	3.0	3.0	4.7	4.7	4.7	3.6	3.7	3.6	4.4	4.4	4.4
Comayagua	4.7	4.7	4.7	6.4	6.3	6.3	5.8	5.7	5.7	6.7	6.8	6.7
Copán	2.7	2.7	2.7	6.2	6.2	6.2	3.3	3.2	3.2	6.3	6.3	6.3
Cortés	26.4	27.0	26.7	8.3	8.6	8.4	27.3	27.7	27.5	7.4	7.7	7.5
Choluteca	3.8	3.8	3.8	8.0	8.0	8.0	3.9	3.7	3.8	7.2	7.1	7.2
El Paraíso	2.9	3.0	2.9	7.5	7.4	7.5	3.1	3.2	3.2	7.9	7.6	7.8
Francisco Morazán	29.5	29.5	29.5	7.8	7.9	7.8	24.7	24.5	24.6	8.0	8.0	8.0
Gracias a Dios	0.4	0.4	0.4	1.3	1.5	1.4	0.8	0.8	0.8	1.6	1.8	1.7
Intibucá	0.9	0.9	0.9	4.6	4.7	4.6	1.1	1.1	1.1	5.2	5.3	5.2
Islas de la Bahía	0.5	0.5	0.5	0.4	0.5	0.4	0.8	0.8	0.8	0.6	0.7	0.6
La Paz	1.1	1.1	1.1	3.6	3.7	3.7	1.3	1.3	1.3	3.8	3.9	3.9
Lempira	0.5	0.5	0.5	7.0	6.9	7.0	0.7	0.7	0.7	7.8	7.9	7.9
Ocatepeque	0.6	0.7	0.6	2.5	2.5	2.5	0.9	1.0	0.9	2.7	2.7	2.7
Olancho	3.9	4.0	4.0	9.1	8.9	9.0	4.3	4.5	4.4	9.3	9.0	9.1
Santa Bárbara	3.1	2.8	3.0	7.6	7.2	7.4	3.3	3.1	3.2	7.3	7.0	7.2
Valle	1.7	1.6	1.6	3.2	3.3	3.3	1.5	1.5	1.5	2.9	2.8	2.8
Yoro	7.3	7.1	7.2	7.6	7.5	7.6	7.1	7.0	7.0	7.2	7.2	7.2
	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia en base a datos de los Censos de población 2001 y 2013, INE/ODU

1.3 Estado Civil de las y los adolescentes

De acuerdo a los Censos de Población 2001 y 2013, en promedio el 91.1% de la población adolescente entre 10 y 19 años tiende a mantenerse solteros y solteras. En un contexto de oportunidades educativas y laborales este estado civil le da ventajas pues le permite desarrollarse con algunas libertades que facilitarían en algún momento la toma de decisiones.

La cohabitación en unión libre entre los jóvenes adolescentes ha ido en aumento (para el 2013 representaba el 7.4%), mientras que la población que busca contraer nupcias su tendencia es hacia la baja, de 1.6% en 2001 paso a 1.1. en 2013. (Cuadro N°2).

Este tipo de matrimonios tempranos se caracterizan por su grado de dependencia primero a nivel económico en aspectos relacionados a vivienda, la alimentación y salud, lo cual a su vez provoca aún más pobreza y hacinamiento; pero también hay dependencia psicológica, pues el nivel de madurez de los y las adolescentes les limita al momento de tomar decisiones, todo ello genera vulnerabilidad social para el hogar constituido.

Es importante resaltar que la unión consensuada, el matrimonio y el inicio de una vida sexual activa de las adolescentes las expone a una maternidad temprana con las implicaciones que esto conlleva respecto a su salud y desarrollo integral y además, incrementa la probabilidad de tener más hijos a lo largo de su edad fértil.

También es importante hacer notar que la unión temprana es mucho más frecuente entre las adolescentes que entre los adolescentes, en gran parte de los casos las jóvenes se unen a parejas adultas lo cual implica la persistencia de patrones diferenciados de género y la posibilidad de que existan aún situaciones como el matrimonio forzado.

Lo anterior también significa para la adolescente el riesgo de abandono escolar, consecuentemente esto disminuye sus posibilidades de superación personal y profesional, independencia económica y autonomía en todas las esferas de su vida.

¹ MDD/UNAH (2016). Análisis de la Situación Poblacional en Honduras, 2015.

Cuadro N° 2 Honduras: Estado Civil de la Población Adolescente, por Sexo 2001 y 2013.

Descripción	2001			2013		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Unión Libre	3.0	10.8	6.9	3.2	11.6	7.4
Casado (a)	0.5	2.7	1.6	0.5	1.7	1.1
Separado (a)	0.1	0.7	0.4	0.1	0.6	0.3
Divorciado (a)	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Viudo (a)	0.0	0.1	0.0	0.1	0.1	0.1
Soltero (a)	96.3	85.8	91.1	96.2	86.0	91.1

Fuente: Elaboración propia en base a datos de los Censos de población 2001 y 2013, INE/ODU

1.4 Embarazo Adolescente

Cuando una adolescente queda embarazada o tiene un hijo, su salud, educación, potencial de obtener ingresos y todo su futuro puede estar en peligro, y puede quedar atrapada en una vida sumida en la pobreza, la exclusión y la desigualdad de oportunidades. Experimentar una maternidad temprana o no hacerlo puede ser determinante en la configuración presente y futura de la joven adolescente. Si se aprovechan las oportunidades que puedan tener durante este período de su vida, podrán llegar a la vida adulta como mujeres activas y productivas o por el contrario, aumenta la probabilidad de seguir sumida en la pobreza.²

El embarazo adolescente sucede en todos los rincones del mundo; sin embargo, las niñas pobres, sin educación, de minorías étnicas o de grupos marginados, y de áreas remotas y rurales, tienen tres veces más riesgo de quedar embarazadas que sus pares educadas y de las zonas urbanas. Este tema ha sido una preocupación que se ha abordado sobre todo desde la perspectiva de salud, sin embargo, el fenómeno tiene connotaciones que pueden ser estudiadas desde muy diversos ángulos sociales.³

Honduras al igual que el resto de países latinoamericanos refleja un aumento en la maternidad entre adolescentes. Datos de la ENDESA reflejan que entre 2005-2006 y 2011-2012 el porcentaje de adolescentes que alguna vez estuvo embarazada pasó de 21.5% a 24%, lo que refleja un crecimiento de 2.5 puntos porcentuales. En el área rural en donde la cohabitación y la formación de familias se realiza de manera más temprana se expone, en gran medida, a las adolescentes a embarazos y a tener mayor número de hijos a lo largo de su vida reproductiva, de acuerdo a la ENDESA 2005-2006, las adolescentes embarazadas representaban el 26.0% respecto al total de adolescentes y en la ENDESA 2011-2012 este valor se incrementa a 29.3%. En el área urbana entre 2005-2006 este valor significó el 17.7% y pasó a 19.2% entre 2011-2012.

El problema, tiende a agudizarse y es que, tanto en el área urbana como rural las jóvenes adolescentes inician su vida sexual sin medidas adecuadas para prevenir el embarazo, por carecer de una sólida formación en salud sexual y reproductiva unido al hecho de que el acceso a asesoría apropiada y a métodos anticonceptivos no siempre es expedito.

² UNFPA. Embarazo en Adolescente. <http://lac.unfpa.org/temas/embarazo-en-adolescentes#sthash.zFgN7URW.dpuf>

³ MDD/UNAH (2014). DEMOMUJER. Condiciones de vida familiar y conductas reproductivas: Una mirada hacia la adolescencia en Honduras.

En el período 2005-2006 los departamentos del país con la mayor incidencia de embarazos en adolescentes fueron: Colón, Atlántida y Santa Bárbara (superaron el 28.0% de los casos) con un promedio de 29.8% embarazadas adolescentes respecto del total de mujeres en ese grupo de edad. En el período 2011-2012 el problema se generaliza un poco más ya que sube a cinco departamentos con la mayor incidencia: Colón, Comayagua, Copán, Gracias a Dios y Ocotepeque con un promedio de casi 33.0% de los casos.

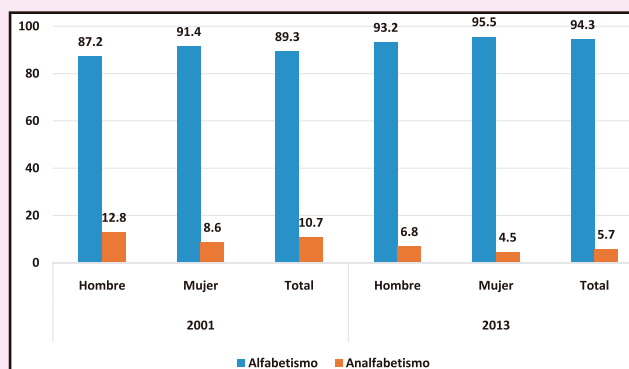
II. ASPECTOS EDUCATIVOS DE LA ADOLESCENCIA EN HONDURAS

La educación es un factor importante para el crecimiento económico y desarrollo del país, ya que contribuye a mejorar los niveles de competitividad. En ese sentido, la importancia de analizar indicadores de educación como el alfabetismo y la cobertura educativa⁴, reflejan de manera general las condiciones en las que se encuentran los y las jóvenes adolescentes en este aspecto de su vida

2.1 El Analfabetismo

En Honduras erradicar el analfabetismo sigue siendo un reto que las autoridades deben enfrentar, principalmente en los y las adolescentes. Datos revelan que entre el 2001 y 2013 la situación de analfabetismo es relativamente baja, pues en promedio para ambos años censales alcanza el 8.2%. En 2001 los hombres adolescentes analfabetos superaban en 4.2 puntos porcentuales a las mujeres adolescentes analfabetas. Para 2013 los hombres adolescentes lograron reducir su analfabetismo en 6 puntos porcentuales, lo que representa casi un 50%; en el caso de las mujeres el descenso del analfabetismo es más lento se redujo en 4.1 puntos porcentuales. En esta etapa de la vida a nivel de analfabetismo no existe una gran diferenciación por razones de sexo (Gráfico N° 2). Sin embargo, este porcentaje de jóvenes analfabetos no debe pasar desapercibido por parte de las autoridades educativas pues casi representa una décima parte de la población adolescente.

Gráfico N° 2 Honduras: Población Adolescente con Alfabetismo y Analfabetismo, según sexo 2001 y 2013.



Fuente: Elaboración propia en base a datos censales, 2001 y 2013, INE/ODU

⁴ Según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), cobertura en un sistema educativo "perfecto" es uno en el que el 100% de los niños en edad de ingresar lo hacen y progresan a lo largo de todo el ciclo educativo sin atrasarse ni desertar. La Secretaría de Educación de México la define como un Indicador que muestra el universo de atención al que se aplica. COBERTURA: Es la proporción de alumnos atendidos en un nivel educativo con respecto a la demanda. La cobertura educativa es un indicador que muestra el déficit de demanda existente en un sistema educativo, es decir que parte de la población se encuentra por fuera del sistema escolar o no tiene acceso a él.

Las autoridades educativas deben enfocar los esfuerzos en los programas de alfabetización, poniendo especial énfasis en aquellos municipios con tasas más elevadas de analfabetismo. No sería pertinente que los programas de alfabetización se generalicen a nivel nacional, porque habría demasiada dispersión y eso demandaría grandes cantidades de recursos económicos, por el contrario deberán de focalizar los recursos en aquellas zonas donde el analfabetismo represente un serio problema, que puede llegar a incrementarse sino se realiza una eficiente planificación.

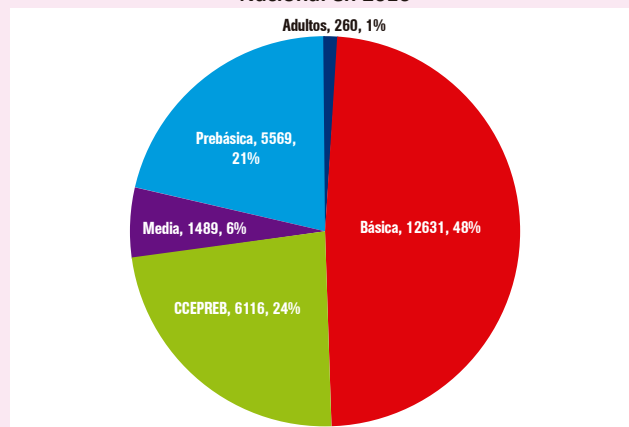
2.2 Cobertura Educativa

La cobertura educativa es la proporción de alumnos atendidos en un nivel educativo con respecto a la demanda. Con el propósito de tener una mejor comprensión de la situación educativa del país, se analiza la cobertura educativa en dos niveles: Educación Básica que considera a niños y niñas entre 6 a 14 años de edad y Educación Media en niñas y niños con edades entre 16 a 18 años. Se toman estos niveles porque hacer un corte por edades para abarcar solo a la población entre 10 y 19 años es complejo debido a la forma en como están estructurados los indicadores de cobertura. Las cifras analizadas muestran las diferencias entre las tasas de cobertura para básica y media, de manera que si bien es cierto el país tiene una cobertura casi completa en educación básica, no sucede lo mismo con la educación media, cuya cobertura es muy baja.

A junio del 2016 la Secretaría de Educación reporta en su portal, la existencia de 26,065 centros educativos, con una oferta educativa en diferentes niveles conformados de la siguiente manera: prebásica (21%) CCEPREB (24%), básica (48%), media (6%) y adultos (1%). Estos datos reflejan que el nivel educativo donde hay más centros es el de educación básica que comprende de 1° a 9°; de alguna manera esto responde al mandato constitucional que

en el artículo 153 que manifiesta que el Estado tiene la obligación de desarrollar la educación básica y el artículo 171 describe este nivel educativo como obligatorio. Es interesante observar que el nivel de Pre básica ha tenido mayor crecimiento en relación al de educación media, pues este último apenas representa el 6% (Gráfico N° 3).

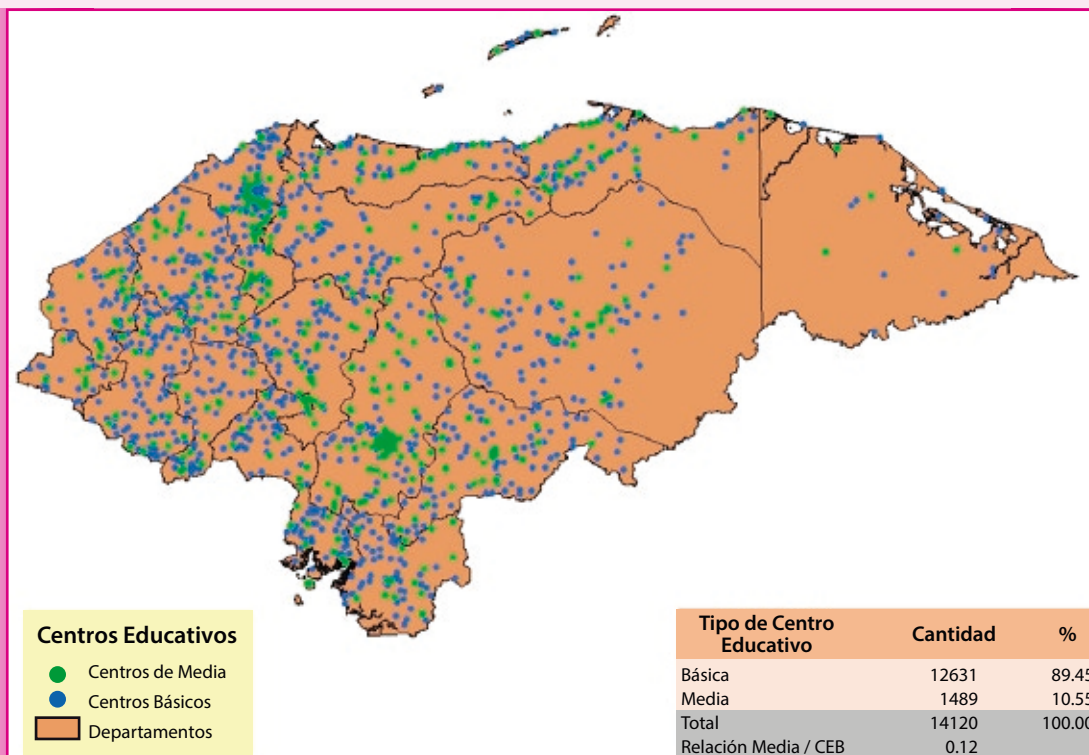
Gráfico N° 3 Honduras: Tipos de Centros Educativos a Nivel Nacional en 2016



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Secretaría de Educación, 2016/ODU

Por su parte en el Mapa N°. 1 se puede apreciar la distribución espacial de los centros educativos de Básica y Media. Si se realiza la sumatoria de ambos, se registran 14,120 centros educativos a nivel nacional, de los cuales el 89% corresponde a Centros de Educación Básica y el 11% a Centros de Educación Media, la relación Centro de Educación Media versus Centro Básico es 9:1, es decir que por cada 9 Centros de Educación Básica hay un centro de Educación Media.

Mapa N°. 1. Honduras: Centros de Educación Básica y Media a Nivel Nacional



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Secretaría de Educación, 2016/ODU

Evidentemente hay mayor oferta de educación básica y prebásica; para educación media la cobertura es menor, sin embargo, año con año la demanda potencial para este nivel escolar crece y el Estado no cuenta con suficientes centros de educación media suplir la demanda de los y las jóvenes hondureños.

2.2.1. Cobertura en Educación Básica

A partir del 2001 la cobertura educativa ha venido creciendo, principalmente en educación básica, que de acuerdo a los nuevos cambios gran parte de las escuelas primarias se han convertido en Centros de Educación Básica (CEB), incrementando la cobertura hasta noveno grado.

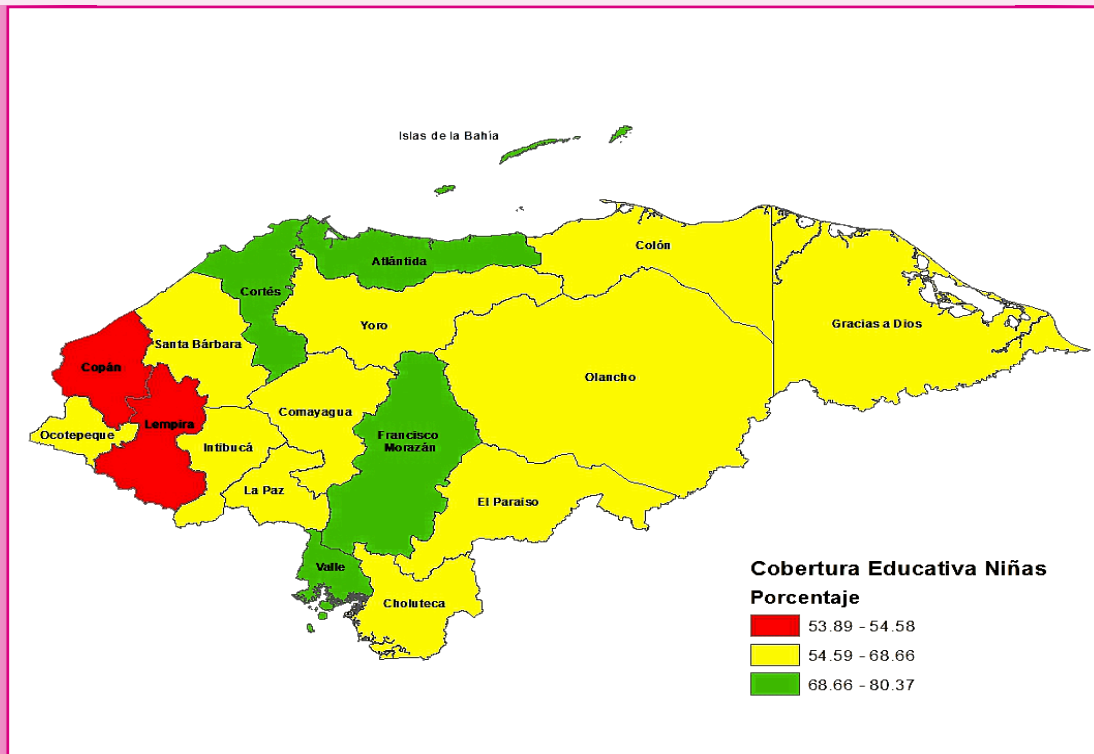
La educación en el nivel básico creció en el 2013 en 8 puntos porcentuales respecto al 2001, pasando del 65% a 73% de

cobertura nacional, registrando en el 2001 mayor cantidad de niñas matriculadas, en los departamentos de Atlántida, Cortés, Francisco Morazán y Valle, al contrario en los departamentos de Copán y Lempira que tuvieron el menor número de niñas inscritas en el ciclo básico.

Similar tendencia ocurrió con los niños, donde además de registrar mayor matrícula en los departamentos anteriores, se suma la baja cobertura en Olancho y El Paraíso.

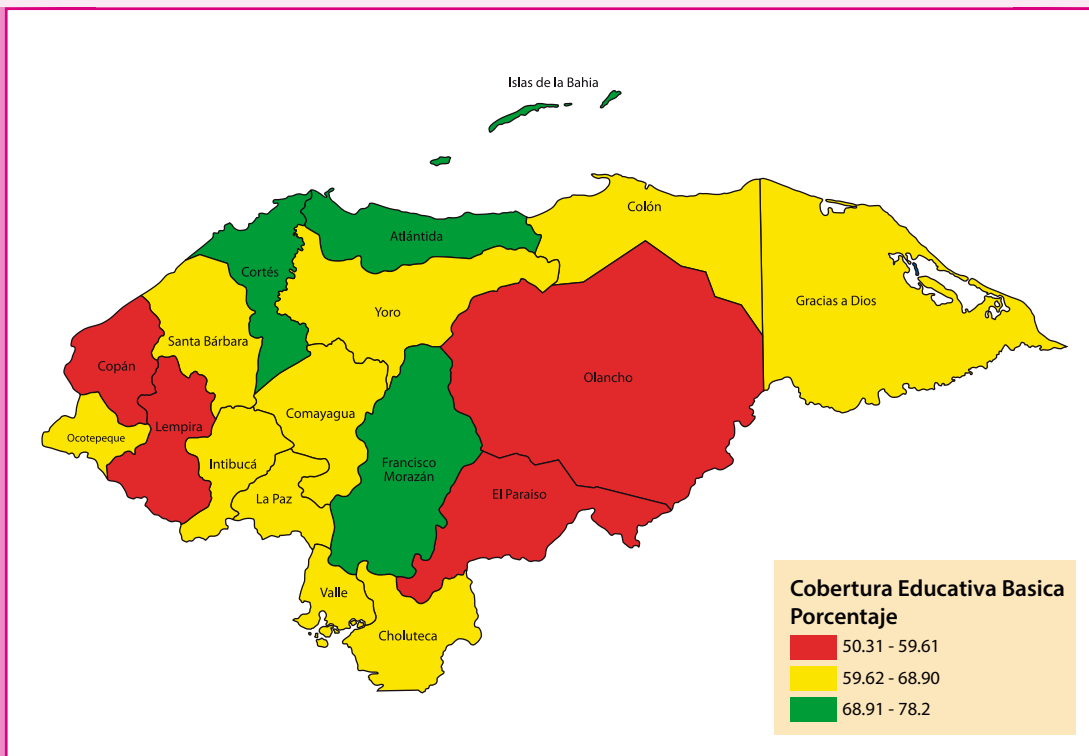
Lo anterior significa que menor cantidad de niños y niñas fueron registrados en esos niveles respecto a la población total de niños que en esa etapa deberían, teóricamente, estar inscritos (Mapa N° 2 y N° 3), no obstante no se llegó a la universalización de la educación básica, ya que al menos el 20% de la población quedó fuera del sistema educativo.

Mapa N° 2. Honduras: Cobertura Educativa Nivel Básico en Niñas de 6 a 14 años, en Porcentaje 2001.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Censo 2001, INE/ODU

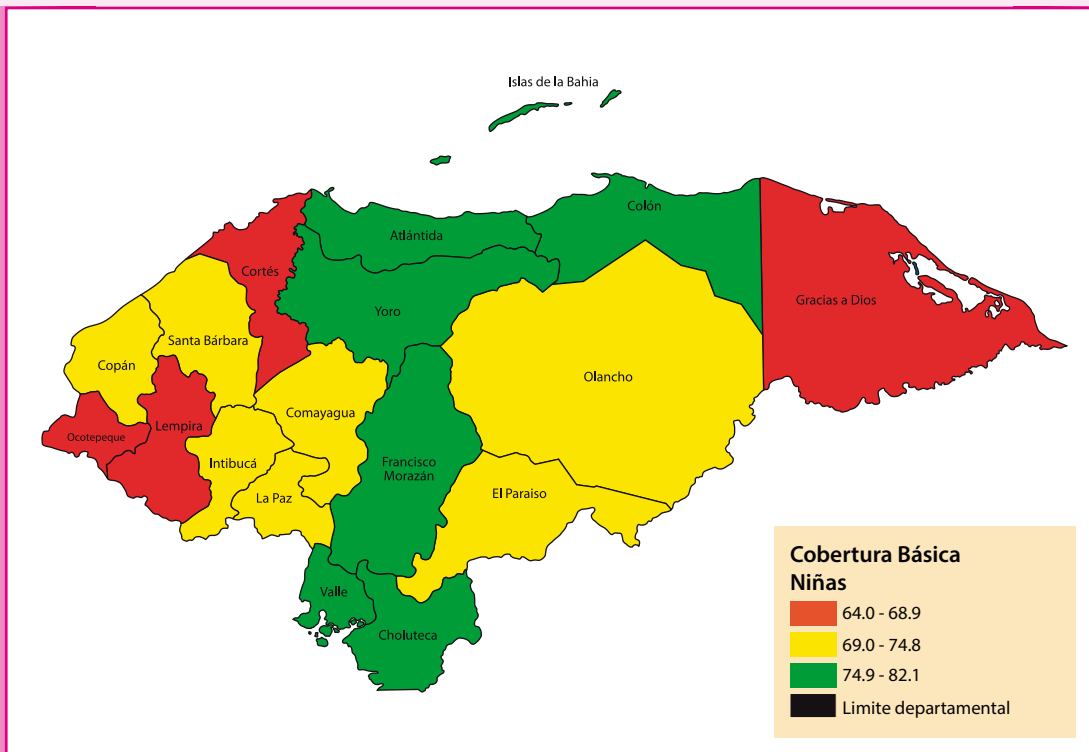
Mapa N°3. Honduras; Cobertura Educativa, Nivel Básico en Niños de 6 a 14 Años, en Porcentaje 2001.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Censo 2001, INE/ODU

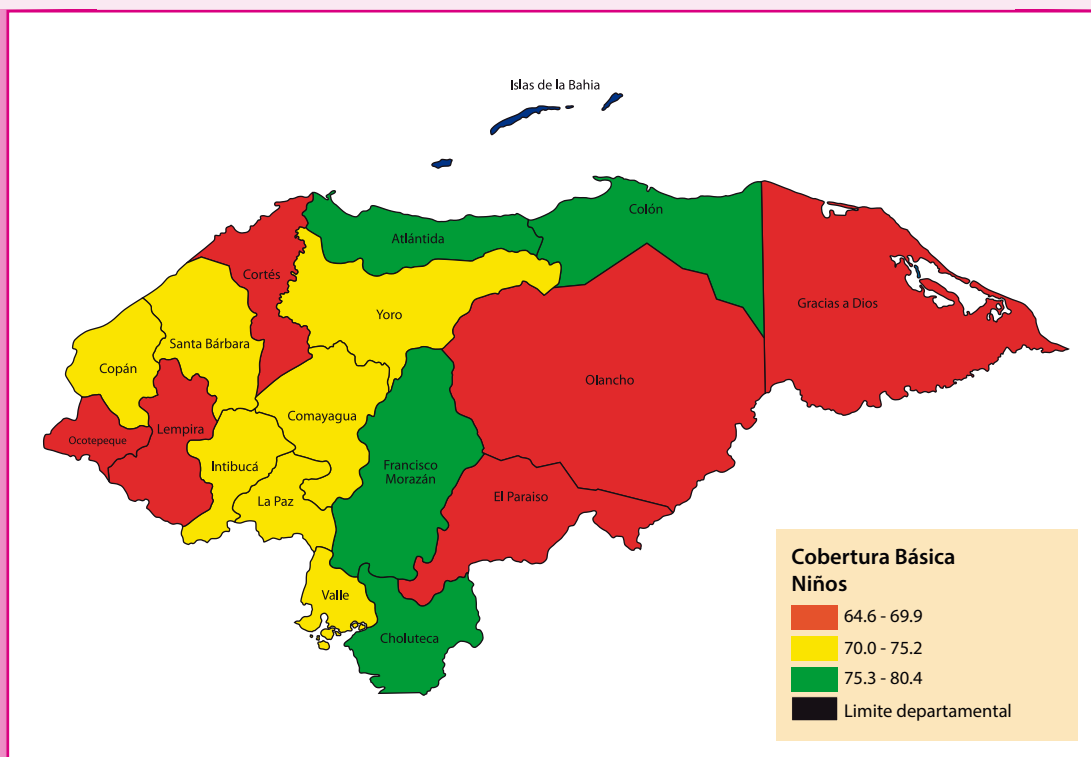
En el 2013 la diferencia del promedio de cobertura en básica, en niñas y niños es de apenas 2 puntos porcentuales, favoreciendo a las niñas, pero no hubo un incremento significativo respecto al 2001 en cuanto a la matrícula, por el contrario en el Mapa No. 4 se observa que algunos departamentos que en el 2001 tenían mayor cobertura ya en el 2013 su cobertura baja, tal es el caso de Ocotepeque (67%), Cortés (68%) y Gracias a Dios (68%) (Mapa N° 4 y Mapa N° 5).

Mapa N°. 4 Honduras: Cobertura Educativa Nivel Básico en Niñas de 6 a 14 años, en Porcentaje 2013.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Censo 2013, INE/ODU

Mapa N° 5 Honduras: Cobertura Educativa, Nivel Básico en Niños de 6 a 14 Años, en Porcentaje 2013.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Censo 2013, INE/ODU

El país sigue teniendo problemas para alcanzar una cobertura del 100% para la población demandante de servicios de educación básica, lo que puede incidir negativamente en la prevalencia y/o aumento de la población analfabeta en el futuro. Además es posible que se tengan dificultades en el cumplimiento de las Metas de Desarrollo Sostenible, los compromisos internacionales en educación como los acuerdos de Dakar y Jomtien y las metas del Plan de Nación y Visión de País sobre la universalización de la educación. Se debe prestar importancia a los departamentos arriba señalados cuya cobertura es baja comparativamente hablando y profundizar en las causas que originan que las niñas y niños no se estén matriculando, por ejemplo factores económicos del hogar, el trabajo infantil, falta de maestros, la inseguridad, matrimonios tempranos y otros que ameritan una investigación profunda para llegar a las causas y así proponer alternativas de solución.

2.2.2 Cobertura en Educación Media

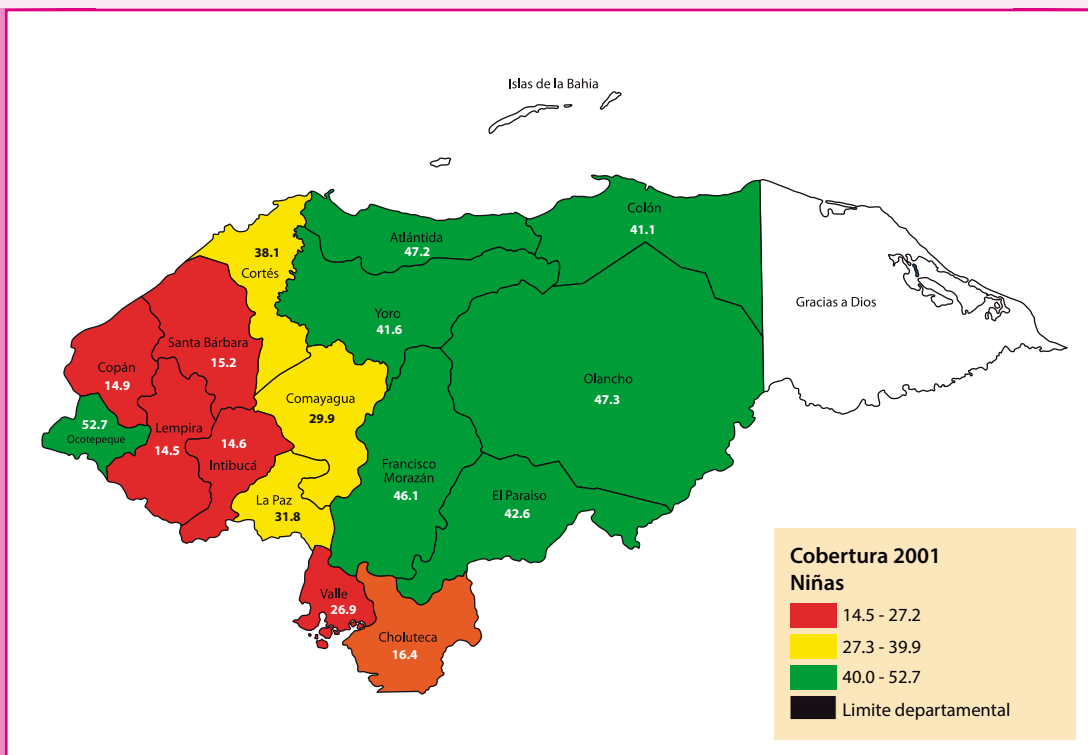
La educación media tiene como propósito fomentar las competencias necesarias para ingresar a la educación superior o su inserción en el mundo laboral. Según el Currículo Nacional Básico, la educación media estará preferentemente orientada a la formación laboral y empresarial.

La tasa de cobertura en educación media a nivel nacional osciló entre el 10% al 44% en el 2001 y entre 16% a 37% en el 2015 . En el promedio por departamento no hubo mejora alguna entre 2001 y 2015, manteniéndose en similares tasas, a excepción de los departamentos de Colón (37%), Valle (29%), Santa Bárbara (29%), Choluteca (32%), Copán (24%), Intibucá (16%) y Lempira (16%), los cuales en el 2015 su cobertura superó a las registradas en el 2001, los demás departamentos estuvieron por debajo de las tasas obtenidas en el 2001 (Gráfico No.4).

En ambos años analizados la cobertura educativa en media favoreció principalmente a las niñas, ya que su tasa de cobertura fue siempre mayor por departamento en comparación a la cobertura en niños, no obstante en el 2001 habían seis departamentos con la cobertura más baja en niñas: Copán (14%), Lempira (14%), Santa Bárbara (15%), Valle (26%) y Choluteca (15%), similares condiciones presentaba la cobertura en niños, excepto para los departamentos de Santa Bárbara (22%) y Valle (24%) cuya cobertura fue intermedia y mayor que en el caso de las niñas en ese mismo año (Mapa No. 6 y Mapa No. 7).

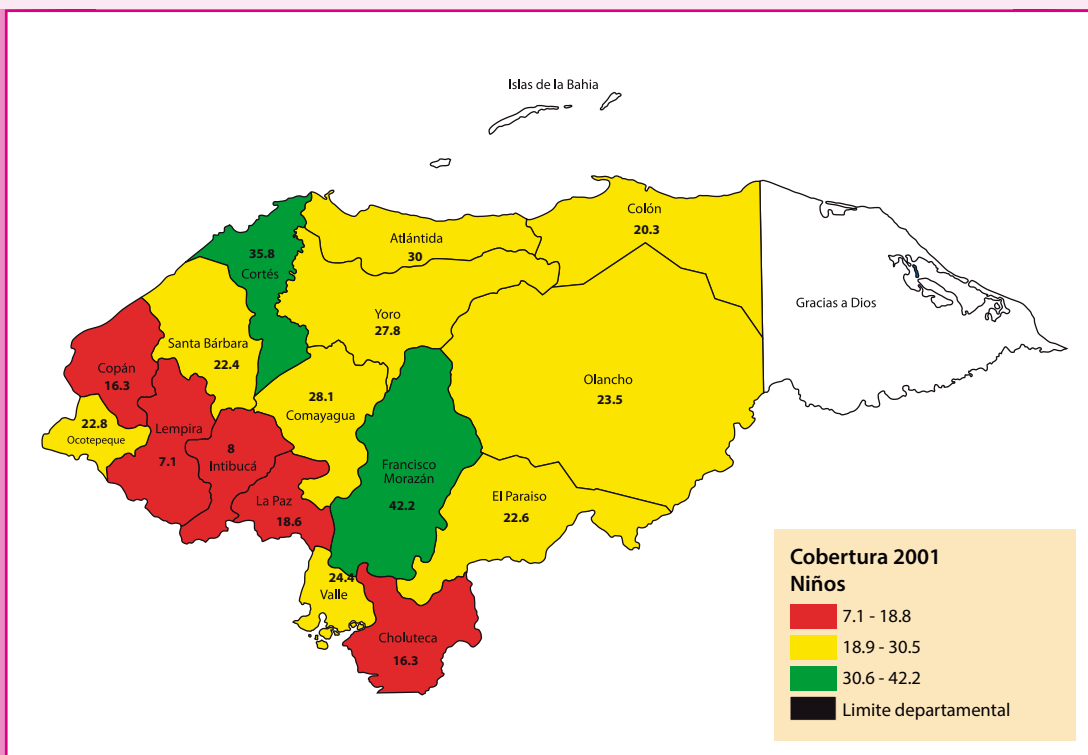
⁵ Para este análisis se utilizaron datos de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples, (EPHPM) 2001 y 2015, en adolescentes entre las edades de 16 a 18 años. No se analiza Islas de la Bahía y Gracias a Dios por no disponer de datos.

Mapa No. 6. Honduras: Cobertura Educativa en niñas 16-18 años, en Porcentaje 2001.



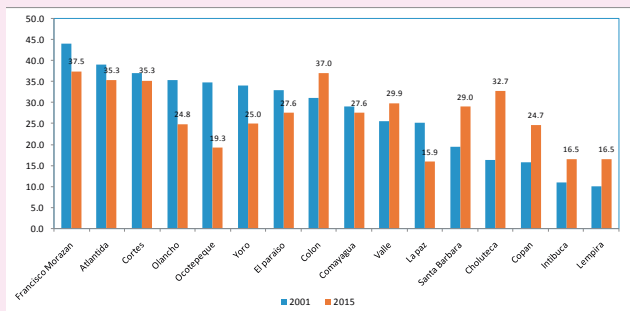
Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM), 2001 y 2015. 2016/ODU

Mapa No. 7. Honduras: Cobertura Educativa en niños 16-18 años, en Porcentaje 2001



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM), 2001 y 2015. 2016/ODU

Gráfico No. 4. Cobertura Educativa de Media en niñas de 16 a 18 años en Porcentaje 2001 y 2015



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples, (EPHPM) 2001 y 2015. 2016/ODU

En el 2015 se mantiene la misma tendencia en cuanto a la cobertura a favor de las niñas, saliendo de la baja cobertura Copán y Santa Bárbara quienes se ubican en una cobertura intermedia. Por su parte el departamento de Cortés en el 2015 registra una alta cobertura, lo mismo que Valle y Choluteca, estos últimos en el 2001 tenían las tasas más bajas de cobertura educativa en niñas. El resto de los departamentos en el 2015 registraban una alta cobertura en niñas en comparación con los demás cuyas tasas de cobertura oscilaron entre 31% al 41%.

Por otra parte, las tasas de cobertura en varones adolescentes en el 2015; incluyó a mayor cantidad de departamentos en comparación con las coberturas de la niñas, de manera tal que Yoro, Olancho y El Paraíso tenían en ese año las tasas más bajas de cobertura, significando que en estos departamentos mayor cantidad de niños no estaban asistiendo a los centros de media, ya sea por causas económicas de sus padres o por la reducida oferta de centros de educación media existente, además porque estos niños pudieran estar realizando trabajo infantil para contribuir con el ingreso familiar (Mapa No. 8 y Mapa No. 9).

Al identificar el número de centros de educación según niveles escolares es evidente que hay una diferencia significativa y aunque el número de centros por nivel no determina la cobertura, es un indicador que refleja la disparidad entre la oferta de servicios en educación básica respecto a educación media, tal como se muestra el Gráfico N° 3.

En general persiste una baja en la cobertura entre el 2001 y 2015 significa que por un lado la oferta en cuanto la inversión en nuevos centros educativos de media se mantuvo y/o no se crearon nuevos, para satisfacer toda la demanda de niñas que egresaron del nivel básico, además es posible que por las condiciones de pobreza de las familias, estas no pudieron costear la asistencia de sus hijas al nivel medio.

También significa que menos adolescentes niñas se matricularon en este nivel en el 2015 respecto a la población total en ese rango de edad, por otra parte es posible que por la migración interna de familias de las áreas rurales hacia las zonas más urbanas, estas no hayan podido ingresar al nivel medio, debido a que han tenido que trabajar, principalmente en oficios domésticos, en actividades de la economía informal y/o agricultura, laborando como mano de obra no calificada.

La diferencia en cobertura siguió favoreciendo a las niñas tanto en el 2001 como en el 2015 en similares proporciones, sin embargo en este último año analizado (2015), se destacan por su mayor cobertura en niñas los departamentos de Cortés (38%), Atlántida (41%), Colón (36%), Yoro (34%), Olancho (35%), Francisco Morazán (40%), El Paraíso (34%), Valle (38%) y Choluteca (39%) (Mapas No. 8 y No. 9).

La inclusión de las niñas y niños adolescentes en el nivel medio sigue siendo un desafío a enfrentar, persiste la baja cobertura en media, de manera que en el 2015 habían departamentos los cuales el 59% de adolescentes entre 16 a 18 años no ingresaron al sistema educativo en este nivel y que están siendo excluidos.

Esto significa que de 100 niñas y/o niños que egresan de la educación básica menos de 41 logran ingresar al nivel medio en cualquiera de las carreras que se ofertan, tales como las diversas modalidades de BTP o las tradicionales carreras que se han venido ofreciendo (bachillerato en Ciencias y Letras, Magisterio, Técnico en Computación, Mecánica, Electricidad, Administración de Empresas, etc).

Una de las causas que podría estar originando esta exclusión, es que en el país solamente existen 1,489 centros de media para recibir a la población que cada año egresa de los 12,631 centros de educación básica que actualmente existen en el país, lo cual señala la necesidad de planificar de forma urgente el crecimiento de la cobertura de la educación media.

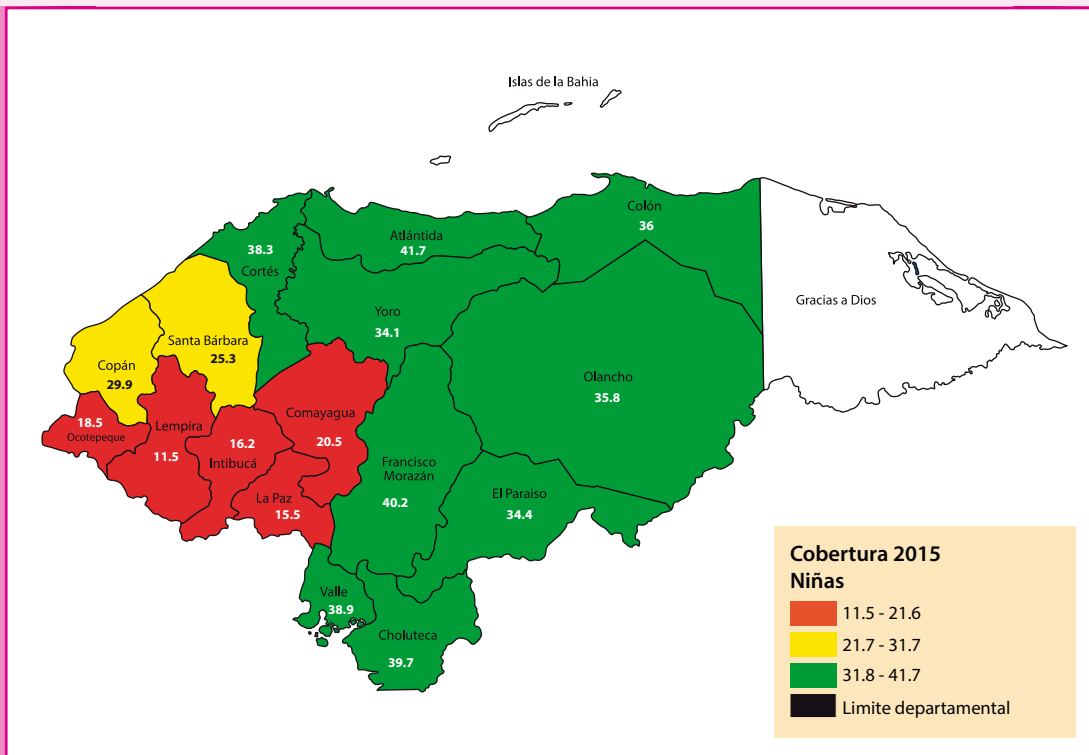
Factores como la pobreza de los padres que limitan el envío de sus hijos al centro educativo de media inmediato a su comunidad, la dispersión geográfica, migración interna, trabajo infantil, la unión temprana, la falta de una política más coherente con la realidad, son factores que se suman a la exclusión de las y los adolescentes que aun hoy día siguen esperando de mayores oportunidades de superación.

Estos y otros factores son determinantes para que las niñas no puedan continuar con sus estudios secundarios, limitándole las posibilidades de obtener un futuro más seguro. Una vez que las niñas finalizan su ciclo básico y al no residir en la comunidad (Aldea o municipio) donde exista un centro de educación media o que no cuente con los medios para poder desplazarse, no pueden continuar con sus estudios.

Por ejemplo en el departamento de Intibucá, en el 2015; el 84% de las niñas entre 16 a 18 años no logró salir de sus comunidades hacia el centro de educación media más inmediato, por los factores arriba señalados, aumentando la vulnerabilidad de este segmento poblacional, exponiéndolo a situaciones de alto riesgo social.

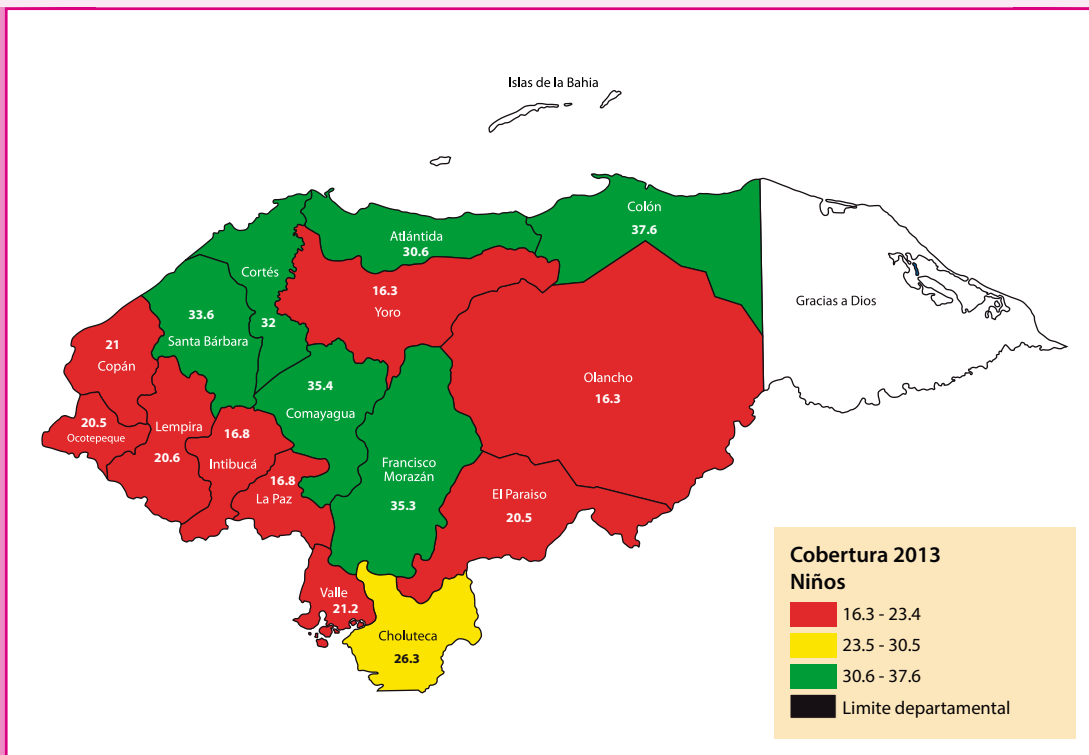
En algunos casos al no poder continuar con sus estudios, de manera temprana estas adolescentes se ven obligados a abandonar el hogar o de manera temprana a empezar una familia ya sea dentro de un matrimonio o una unión libre.

Mapa No. 8 Honduras: Cobertura en Educación Media en Niñas de 16 a 18 Años, en Porcentaje 2015.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM), 2001 y 2015. 2016/ODU

Mapa No. 9 Honduras: Cobertura en Educación Media en Niños de 16 a 18 Años, en Porcentaje 2015.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM), 2001 y 2013. 2016/ODU

La educación secundaria tiene importantes repercusiones sobre los ingresos individuales y en general en el crecimiento económico. En la actualidad el mercado cada vez más tecnificado demanda mayores competencias y conocimientos y una educación pertinente para incrementar la productividad y promover la inversión de capital.

Invertir en educación secundaria requerirá que el Estado valore, por lo menos los siguientes aspectos clave:

I. Que la educación escolar media sea obligatoria, II. Realizar esfuerzos para continuar con la matrícula gratis, III. Eliminar todo tipo de gastos que implique que los padres tengan que pagar para que sus hijos asistan a las institutos de secundaria, y, IV. Promover el acceso equitativo a la educación media.

Hay que considerar también que hay otras opciones además de la enseñanza secundaria, por ejemplo la formación para el trabajo, oportunidades para aquellos adolescentes que no acuden a la escuela desde hace mucho tiempo, quienes pueden necesitar programas especializados para satisfacer su demanda en formación, tal es el caso de lo que realiza el Instituto Nacional de Formación Profesional (INFOP), La Comisión Nacional para el Desarrollo de la Educación Alternativa No Formal (CONEANFO) y/o el Instituto Hondureño de Educación por Radio (IHER), quien implementa desde hace años el programa de Educación por Radio, el cual llega a lugares muy recónditos de la geografía nacional.

III. ASPECTOS LABORALES DE LA ADOLESCENCIA DE HONDURAS

En principio, es importante mencionar que ningún adolescente, hombre o mujer, debería estar trabajando, ya que ese rango de edad corresponde a la etapa formativa del ser humano, en la cual todas sus energías deberían estar concentradas en el estudio. Sin embargo, debido a situaciones como la falta de recursos familiares para continuar con el estudio, la unión y el embarazo temprano o la no existencia de centros de educación media en la zona donde habitan, muchos y muchas adolescentes se ven obligadas a insertarse en el mercado laboral.

En este caso, su ingreso al mercado de trabajo, es uno de los procesos más relevantes en el tránsito hacia la autonomía personal que acompaña la búsqueda de nuevas competencias.

La inserción laboral configura de manera considerable no solo el hecho de bienestar material, por ser la fuente principal de ingreso para las personas económicamente activas que desarrollan un trabajo, si no que genera vínculos que facilitan la integración del conocimiento y el desarrollo del capital humano. La edad a la que los y las adolescentes logran su inserción al mercado de trabajo es, por tanto, un factor clave no solo de su presente sino de su futuro⁷.

La inserción en el mercado de trabajo de los y las adolescentes se caracteriza por tasas de desempleo más altas que el resto de la población económicamente activa, así como por tener importantes niveles de precariedad, informalidad, y subempleo. Estas características presentes en la mayoría de los departamentos de nuestro país, muestran las dificultades de cada nueva generación para acceder y consolidar su participación en el mercado de trabajo.

La inserción en el mercado de trabajo a temprana edad tiene repercusiones, entre ellas el abandono del sistema de educación formal, situación que preocupa por el hecho que los convierte en un grupo vulnerable tanto en sus condiciones actuales como en el desarrollo pleno de culminar satisfactoriamente un nivel educativo que les garantice una mejor oportunidad de trabajo en el futuro. Este grupo de población entra en desventaja al mercado de trabajo, cuando cumple la edad legal para trabajar, pero no cuenta con las competencias necesarias que exige el mercado de trabajo competitivo lo que los convierte en mano de obra poco calificada y por ende están condenados a la informalidad, largas jornadas de trabajo y al subempleo. Por otro lado, un alto porcentaje de adolescentes que trabajan provienen de hogares que son pobres y con un nivel educativo muy bajo.

3.1 Situación de PEA de los y las Adolescentes

El mercado de trabajo hondureño es heterogéneo y persisten diferencias marcadas entre hombres y mujeres, sobre todo al momento de insertarse al mundo laboral.

En el 2001 la tasa de participación general fue de 53.1%, donde los hombres tenían una tasa de participación de 71.6%, prácticamente el doble que el de las mujeres (36.3%). Para el 2013 la tasa de participación a nivel general fue de 53.7%, similar a la observada en el 2001 donde sobresale la participación masculina en el mercado de trabajo con una tasa de participación de 72.1% y la mujer con una participación de 37.2%, lo que denota la baja participación de la mujer en el mercado de trabajo.

Los y las adolescentes presentan similares características en cuanto a la participación en el mercado de trabajo donde prevalece la mano de obra masculina. En 2001, la PEA de los y las adolescentes ascendía a 347,302, conformada por un 81.2% de hombres adolescentes y 18.8% de mujeres adolescentes, es decir que del total de la PEA nacional, el 14.2% tenía entre 10 y 19 años lo que denota que Honduras cuenta con una mano de obra relativamente joven y con bajo nivel educativo. Para el 2013 la Población Económicamente Activa de las y los adolescentes era de 334,969, de los cuales el 82.9% eran hombres y 17.1% mujeres (Cuadro N° 3).

En el 2001, la PEA de los y las adolescentes se concentraba en los departamentos de Cortés (15.5%), Francisco Morazán (14.0%), Olancho (7.5%), Yoro (6.7%), Copán (6.1%) y El Paraíso (6.1%), estos seis departamentos concentran el 56.0% de la PEA a nivel nacional. Los departamentos donde la PEA tiene menor peso proporcional son Islas de la Bahía (0.4%), Gracias a Dios (0.8%), Ocotepeque (2.2%) y Valle (2.2%). Para el año 2013, la concentración se da en los mismos departamentos y además, en el departamento de Comayagua, concentrando el 61.8% de la PEA.

⁷CEPAL, 2004 Inserción laboral de los Jóvenes

Cuadro No. 3 Honduras: Población Económicamente Activa de los y las Adolescentes de 10 a 19 Años, Según Sexo 2001 y 2013.

Departamento	Población Económicamente Activa 2001						Población Económicamente Activa 2013					
	Total	%	Masculino		Femenino		Total	%	Masculino		Femenino	
			Total	% Fila	Total	% Fila			Total	% Fila	Total	% Fila
Total	347,402	100.0	282,063	81.2	65,339	18.8	334,969	100.0	277,632	82.9	57,337	17.1
Atlántida	15,913	4.6	12,870	80.9	3,043	19.1	14,384	4.3	11,686	81.2	2,698	18.8
Colón	13,483	3.9	11,325	84.0	2,158	16.0	13,031	3.9	10,875	83.5	2,156	16.5
Comayagua	20,462	5.9	17,523	85.6	2,939	14.4	24,385	7.3	20,943	85.9	3,442	14.1
Copan	21,151	6.1	18,298	86.5	2,853	13.5	22,974	6.9	19,835	86.3	3,139	13.7
Cortés	53,915	15.5	35,496	65.8	18,419	34.2	47,505	14.2	32,547	68.5	14,958	31.5
Choluteca	20,825	6.0	17,708	85.0	3,117	15.0	15,818	4.7	13,760	87.0	2,058	13.0
El Paraíso	21,265	6.1	18,617	87.5	2,648	12.5	22,276	6.7	20,240	90.9	2,036	9.1
Francisco Morazán	48,483	14.0	35,446	73.1	13,037	26.9	39,450	11.8	29,701	75.3	9,749	24.7
Gracias a Dios	2,920	0.8	1,899	65.0	1,021	35.0	3,193	1.0	1,925	60.3	1,268	39.7
Intibucá	13,178	3.8	11,195	85.0	1,983	15.0	15,664	4.7	13,343	85.2	2,321	14.8
Islas de la Bahía	1,327	0.4	923	69.6	404	30.4	1,907	0.6	1,331	69.8	576	30.2
La Paz	9,717	2.8	8,310	85.5	1,407	14.5	10,410	3.1	8,993	86.4	1,417	13.6
Lempira	20,158	5.8	18,593	92.2	1,565	7.8	20,610	6.2	19,009	92.2	1,601	7.8
Ocotepeque	7,630	2.2	6,847	89.7	783	10.3	9,511	2.8	8,556	90.0	955	10.0
Olancho	26,178	7.5	23,396	89.4	2,782	10.6	25,963	7.8	22,845	88.0	3,118	12.0
Santa Bárbara	19,595	5.6	17,109	87.3	2,486	12.7	18,884	5.6	16,894	89.5	1,990	10.5
Valle	7,758	2.2	6,869	88.5	889	11.5	7,279	2.2	6,409	88.0	870	12.0
Yoro	23,444	6.7	19,639	83.8	3,805	16.2	21,725	6.5	18,740	86.3	2,985	13.7

Fuente: Censos de Población y Vivienda 2001 y 2013;INE/ODU

3.2 Tasa de Desempleo Abierto de la Adolescencia

Según los datos del Censo de 2001 la tasa de desempleo abierto a nivel general es de 2.1% y la tasa que presentan las y los adolescentes de 3.1%; desagregado por sexo para los hombres es de 3.0% y 3.4% para las mujeres. Para el 2013 la tasa de desempleo abierto a nivel general registró un aumento de 0.2 puntos porcentuales y la tasa de los y las adolescentes fue de 4.3%, donde la tasa más alta se registró en las adolescentes 5.4% y la de los hombres 4.1% (Cuadro N° 4).

En el 2001 entre los departamentos con las tasas de desempleo abierto más altos están Islas de la Bahía (6.0%), Cortés (5.1%) y

Francisco Morazán (4.1%), esta misma tendencia se presenta para los hombres; no obstante entre los departamentos con las tasas más altas de desempleo abierto para las mujeres se encuentran: Colón (6.3%), Santa Bárbara (4.6%) y Yoro (4.3%). Para el 2013 los departamentos que registran las tasa más altas de desempleo abierto de las y los adolescentes son Islas de la Bahía (7.5%), Cortés (7.5%) y Francisco Morazán (7.2%) y Yoro (7.1%). La tasa de desempleo abierto para los hombres más alta se registran en los departamentos de Cortés (8.2%), Gracias a Dios (7.5%) y Francisco Morazán (7.3%). Y para las mujeres se registra en los departamentos de: Choluteca (7.2%), Atlántida (7.0%), Francisco Morazán (7.0%) y Gracias a Dios (6.5%).

Cuadro No. 4 Honduras: Tasa de Desempleo abierto de los y las Adolescentes de 10 a 19 Años, Según Sexo 2001 y 2013.

Departamento	Tasa de Desempleo abierto 2001						Tasa de Desempleo abierto 2013					
	Total	%	Masculino		Femenino		Total	%	Masculino		Femenino	
			Total	% Fila	Total	% Fila			Total	% Fila	Total	% Fila
Total	10,839	3.1	8,586	3.0	2,253	3.4	14,552	4.3	11,452	4.1	3,100	5.4
Atlántida	530	3.3	439	3.4	91	3.0	898	6.2	710	6.1	188	7.0
Colon	498	3.7	361	3.2	137	6.3	565	4.3	465	4.3	100	4.6
Comayagua	547	2.7	457	2.6	90	3.1	725	3.0	606	2.9	119	3.5
Copan	409	1.9	321	1.8	88	3.1	587	2.6	483	2.4	104	3.3
Cortés	2,773	5.1	2,068	5.8	705	3.8	3,552	7.5	2,662	8.2	890	5.9
Choluteca	801	3.8	679	3.8	122	3.9	828	5.2	679	4.9	149	7.2
El Paraíso	537	2.5	451	2.4	86	3.2	625	2.8	525	2.6	100	4.9
Francisco Morazán	1,981	4.1	1,568	4.4	413	3.2	2,853	7.2	2,170	7.3	683	7.0
Gracias a Dios	89	3.0	50	2.6	39	3.8	228	7.1	145	7.5	83	6.5
Intibucá	131	1.0	106	0.9	25	1.3	188	1.2	151	1.1	37	1.6
Islas de la Bahía	79	6.0	66	7.2	13	3.2	143	7.5	93	7.0	50	8.7
La Paz	173	1.8	150	1.8	23	1.6	228	2.2	199	2.2	29	2.0
Lempira	162	0.8	132	0.7	30	1.9	208	1.0	173	0.9	35	2.2
Ocatepeque	53	0.7	42	0.6	11	1.4	160	1.7	117	1.4	43	4.5
Olancho	398	1.5	317	1.4	81	2.9	663	2.6	530	2.3	133	4.3
Santa Bárbara	630	3.2	516	3.0	114	4.6	649	3.4	546	3.2	103	5.2
Valle	239	3.1	217	3.2	22	2.5	283	3.9	229	3.6	54	6.2
Yoro	809	3.5	646	3.3	163	4.3	1,169	5.4	969	5.2	200	6.7

Fuente: Censos de Población y Vivienda 2001 y 2013, INE/ODU

3.3 Categoría Ocupacional de la Adolescencia

La situación laboral de los y las adolescentes de 10 a 19 años en Honduras es un fenómeno poco estudiado desde la perspectiva de las consecuencias negativas a largo plazo, ya que este capital humano que se incorpora al mundo laboral no cuenta con las competencias necesarias para hacerle frente a un mercado rígido y sin opción a la movilidad, es decir que pocos adolescentes cuentan con la oportunidad de combinar estudio y trabajo, porque los horarios de las empresas no son flexibles, lo que perjudica la mano de obra joven que abandonó el sistema de estudio por incorporarse al mercado de trabajo, esta población joven cuenta con pocas probabilidades de insertarse al sistema de educación formal; ante esta situación se han creado algunas opciones educativas como los ISEMED que son centros de educación básica y media que funcionan en fines de semana y las carreras por madurez, sin embargo, ambas opciones implican altos costos económicos ya sea en el nivel público como privado.

Cuando se analiza la PEA ocupada de los y las adolescentes por categoría ocupacional y sexo; en el 2001, el 26.7% de los hombres y un 7.4% de las mujeres trabajaba en el sector privado, el sector privado es el gran empleador de mano de obra.

No obstante el sector público solo cuenta con un 1.4% de los hombres adolescentes y un 0.8% de las mujeres entre 10 y 19 años. Los y las adolescentes que trabajan de forma independiente en su

mayoría son hombre 25.3% y las mujeres con 3.1%. En el trabajo doméstico predomina la mano de obra femenina y del total el 4.5% de las adolescente participan en las labores domésticas y un 0.9% de los hombres. En el trabajo familiar no remunerado participa 83,243 jóvenes adolescentes de los cuales el 24.4% son hombres y el 2.3% son mujeres.(Cuadro N°5).

Para el año 2013 del total de los adolescentes de 10 a 19 años el 27.8% de los hombres y el 6.1% de las mujeres trabajaba en el sector privado, en el sector público la participación de las y los adolescentes es bajo donde solo el 1.3% de los adolescentes trabaja y un 0.8% de las mujeres; esto se da por varias razones: la primera es que para trabajar en el sector público las y los adolescentes deben cumplir la edad permitida por la Secretaría de Trabajo y Seguridad Social, y la segunda por el bajo nivel educativo de los jóvenes.

Los y las adolescentes que trabajan de forma independiente representan el 26.6% de la PEA ocupada es decir que el 24.6% de los hombres trabajan de manera independiente y solo el 2.0% de las mujeres adolescentes realizan trabajos como cuenta propia.

Las y los adolescente que trabajan como empleados domésticos represento el 5.8% de la población ocupada es decir que el 5.0% son mujeres y el 0.7% son hombres. En el trabajo familiar no remunerado participaron 73,913 adolescentes de los cuales el 21.3% eran hombres y el 1.7% eran mujeres (Cuadro N°5).

Cuadro N° 5 Honduras: Categoría Ocupacional de los y las Adolescentes de 10 a 19 Años, Según Sexo 2001 y 2013.

Categoría Ocupacional	2001			2013		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	100.0%	81.2%	18.8%	100.0%	83.0%	17.0%
Empleado(a) u obrero(a) privado	34.1%	26.7%	7.4%	33.9%	27.8%	6.1%
Empleado(a) u obrero(a) público	2.2%	1.4%	0.8%	2.2%	1.3%	0.8%
Patrón(a) con empleados(as)	1.5%	1.3%	0.3%	1.1%	1.0%	0.2%
Trabajador(a) independiente	28.5%	25.3%	3.1%	26.6%	24.6%	2.0%
Trabajador(a) familiar sin pago	26.7%	24.4%	2.3%	23.0%	21.3%	1.7%
Empleado(a) doméstico(a)	5.4%	0.9%	4.5%	5.8%	0.7%	5.0%
Otro	1.6%	1.2%	0.4%	7.4%	6.3%	1.1%

Fuente: Elaboración propia en base a datos censales 2001 y 2013, INE/ODU

3.4 Rama de Actividad Económica de los y las Adolescentes

Si se analiza la inserción laboral del total de adolescentes en términos de rama de actividad, se observa que tanto en el 2001 como en el 2013, en su mayoría se insertan en actividades agrícolas, ubicándose en segundo lugar el comercio y en tercero los servicios sociales y comunales. Sin embargo, cuando se analiza la inserción diferenciada por sexo, se observa que los hombres se ubican preferentemente en las actividades agrícolas, el comercio y la industria manufacturera, mientras que las adolescentes están principalmente en los servicios sociales, comunales y personales, el comercio y la industria manufacturera. Esta distribución refleja la persistencia de patrones tradicionales de género en la asignación de roles en el mercado laboral, que ha sido una característica del mercado laboral en Honduras y que persiste para el caso de las adolescentes.

Cuadro No.6 Honduras: Rama de Actividad de las y los Adolescentes de 10 a 19 Años, Según Sexo 2001 y 2013.

Rama de Actividad	2001		2013	
	hombres	Mujeres	hombres	Mujeres
Actividades no bien especificadas	3.8	2.1	3.7	1.8
Agricultura, silvicultura, caza y pesca	53.5	2.3	56.5	2.3
Explotación de minas y canteras	0.2	0.01	0.2	0.01
Industria manufacturera	6.5	4.5	5.5	2.5
Electricidad, gas y agua	0.2	0.01	0.3	0.02
Construcción	5.5	0.1	5.1	0.1
Comercio al por mayor y menor, hoteles y restaurantes	7.6	3.6	6.7	2.5
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	1.4	0.1	2.3	1.2
Establec. financ. seguros, bienes inmuebles y servicios a la	0.4	0.3	0.2	0.2
Servicios comunales, sociales y personales	2.3	5.8	2.5	6.5

Fuente: Censos de Población y Vivienda 2001 y 2013, INE/ODU

IV. CONTEXTO DE VIOLENCIA DE LAS ADOLESCENTES EN HONDURAS

La violencia es un problema vigente en el país, este fenómeno social tiene diferentes connotaciones y afecta a toda la población ya sea de manera directa e indirecta. La violencia contra las mujeres, las niñas y las adolescentes es una de las violaciones de los derechos humanos más prevalentes en todo el mundo. No conoce fronteras sociales, económicas ni nacionales. Se calcula que una de cada tres mujeres en todo el mundo sufrirá maltrato físico o abusos sexuales a lo largo de su vida.⁸

Aunque Honduras es signatario de la Convención para la Prevención, Atención y Erradicación de la Violencia contra las

⁸ <http://www.unfpa.org/es/violencia>

mujeres, que establece los distintos ámbitos en los que puede tener lugar la violencia, el sistema jurídico del país ha incorporado solamente medidas relativas a la violencia en el ámbito de las relaciones de pareja y familiares, y sobre delitos sexuales en cualquier ámbito de ocurrencia. Reconociendo que la violencia contra las mujeres puede manifestarse en un sin número de expresiones, el país requiere de un marco de ley general de violencia contra las mujeres, así como leyes específicas que sancionen las formas de violencia de más alta incidencia y gravedad que afectan a las mujeres hondureñas, como el femicidio, y con relación a la violencia tolerada, y producida desde el Estado.

En este ámbito, las mujeres privadas de libertad, las internas en instituciones psiquiátricas y en otros establecimientos de salud, y la población en centros de cuidado infantil o instituciones y otras instituciones que atienden personas menores de edad, están en particular vulnerabilidad. También es importante consignar las distintas formas de violencia que se dan en el ámbito de las instituciones educativas⁹. Las adolescentes no están exentas ante todas las formas de violencia en el país, sin embargo este boletín se concentra en datos relacionados con violencia física y sexual

• Violencia física contra las adolescentes

La violencia física es toda acción u omisión que directa o indirectamente está dirigida a ocasionar un daño o sufrimiento físico a la mujer tales como: lesiones internas o externas, heridas, hematomas, quemaduras, empujones o cualquier otro maltrato que afecte su integridad física.¹⁰

En Honduras, de acuerdo a la Encuesta Nacional de Epidemiología y Salud Familiar (ENESF) del año 2001, a nivel nacional el 15.8% de las mujeres a partir de los 15 años fue maltratada alguna vez por parte de alguna persona. De acuerdo a la Encuesta Nacional de Demografía y Salud (ENDESA) del 2005-2006 este nivel de violencia descendió hasta el 9.4% y, de acuerdo a la ENDESA 2011-2012, este nivel casi alcanzó el nivel del año 2001 ya que subió al 14.7%, esta situación es preocupante y genera una alerta para las instituciones que trabajan el tema de prevención de violencia (Cuadro No. 7).

En relación a las adolescentes de 15 a 19 años¹¹ de acuerdo a la ENDESA 2005-2006 se observa que el 9.4% del total de mujeres pertenecientes a este grupo de edad, sufrió violencia doméstica y cuya práctica la realizaron mayoritariamente, los parientes más cercanos, especialmente el padre o padrastro representando el 31% de los casos. Los datos de la ENDESA 2011-2012 reflejan datos más dramáticos ya que en lugar de 9 adolescentes que eran maltratadas este valor sube a casi 15 maltratadas por cada 100 adolescentes y, en este caso, la violencia es provocada mayoritariamente por la madre o madrastra casi en un 29.0% de los casos.

Cuadro No. 7. Honduras: Violencia Física en las Adolescentes, en Porcentajes

Año	Violencia Física		Persona que ejerció la violencia									
	%	Mujeres	Madre/ madrastra	Padre/ padrastro	Hermano/ hermana	Otro familiar	Novio	Esposo/ compañero	Exesposo/ excompañero	Conocido	Desconocido	Otra Persona
2005/06	9.4	423	21.8	30.6	15.0	12.0	2.1	14.6	10.2	10.5	1.5	3.2
2011/12	14.7	506	28.7	21.4	15.8	11.1	2.3	25.0	9.4	0.2	0	6.8

Fuente: Encuesta Demográfica y Salud (ENDESA), 2005 y 2006 / 2011 y 2012, INE/ODU

⁹ INAM (2012) Diagnóstico del Estado de Situación de la Violencia Contra las Mujeres en Honduras, consultora Mirtha Kennedy

¹⁰ <http://equilibrioyeleccion.wordpress.com>

¹¹ La ENDESA evalúa a las mujeres que se encuentran en la edad fértil, de 15 a 49 años de edad.

• Violencia sexual

La violencia sexual ocurre cuando alguien fuerza o manipula a otra persona a realizar una actividad sexual no deseada sin su consentimiento. Las razones por las cuales no hay consentimiento pueden ser el miedo, la edad, una enfermedad, una discapacidad y/o la influencia del alcohol u otras drogas¹².

Según el Observatorio de Derechos Humanos de las Mujeres (2015) del CDM, la niña, adolescente o mujer adulta que sobrevive a estas formas de violencia, en la mayoría de los casos, se estima que casi un 89.3%, no lo denuncia pues la misma sociedad a través de sus instituciones, refuerzan y reproducen la idea de que la víctima¹³. Según datos de la ENDESA, para el periodo 2005-06 entre las personas que abusan de las menores se encuentra varias categorías; en primera instancia los casos que reportan mayor frecuencia eran las personas conocidas de las menores, seguido de personas desconocidas y un tercer lugar lo ocupó el novio. La misma tendencia se refleja en los datos de la ENDESA 2011-12 (Cuadro N° 8), sin embargo, llama la atención el incremento de los casos de abuso sexual de menores por parte del padre o padrastro. Asimismo la ENDESA señala que el 4% de estas mujeres han sufrido abuso sexual desde los 12 años y el 2% lo ha sufrido antes de los 12 años. Cabe resaltar que en la realidad los casos podrían tener mayor magnitud, sin embargo en muchas ocasiones las víctimas no reportan el abuso sexual.

Cuadro N° 8 Honduras Personas que han Ejercido Abuso Sexual en Adolescentes, 2005-06 y 2011 y 12

2005-2006								
Grupo de edad	Padre/ Padraastro	Otro	Maestro	Conocido	Desconocido	Novio	Exesposo/ compañero	Otro
12 - 14	8.6	24.1	0.7	39.4	18.6	6.3	2.6	0.2
15 - 19	3.1	6.7	0.9	32.6	17.3	12.8	13	0.0
2011-2012								
12 - 14	12.4	30.2		23.7	24.4	5.2	2.1	1.7
15 - 19	0.9	9.5		35.9	34.4	16.1	2.8	0.2

Fuente: Elaboración propia en base a datos ENDESA 2005-06/2011 y 12, INE/ODU

V. PORQUE INVERTIR EN LAS NIÑAS Y ADOLESCENTES

Invertir en las niñas y las adolescentes es una oportunidad para lograr alcanzar los Objetivos y Metas del Plan de Nación y Visión de País y los nuevos Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Además es una oportunidad para que el Estado responsable y garante cumpla con los compromisos internacionales en el tema de la juventud, niñez y adolescencia. Invertir en educación media de las adolescentes puede acelerar el logro de las nuevas metas de desarrollo sostenible.

Se debe invertir en las adolescentes porque a futuro jugarán un papel importante como formadoras de nuevas generaciones y en la medida que se logre incrementar su capital humano y el empoderamiento de sus derechos, civiles y ciudadanos estamos asegurándonos nuevas generaciones con un nivel de conciencia crítico y más sensible en los distintos ámbitos de la sociedad. Las adolescentes se integrarán al bono demográfico y se requiere que lo hagan con todos los medios posibles para alcanzar una calidad de vida de las próximas generaciones. Se debe invertir en los jóvenes para que estos cuenten con la formación necesaria que les permita insertarse con éxito a la nueva fuerza laboral que se genera en el contexto del bono demográfico, de manera que puedan tener acceso a empleos competitivos y dignos, mejores ingresos que favorezcan el ahorro y la inversión, el empleo y con ello la calidad de vida de la población. En este contexto el enorme rezago que presentan las adolescentes para ingresar a la

educación media, constituye un obstáculo que debe ser superado, pues de lo contrario se están condenando a tener condiciones de vida precarias y a que no cuenten con los suficientes medios para hacerle frente a sus proyectos de vida. Invertir en las adolescentes y principalmente en educación secundaria repercutiría en la promoción de la igualdad de género y la mejora de la salud reproductiva (meta del plan de nación y visión de país). Porque la asistencia a la secundaria y su finalización, el acceso a los servicios médicos de calidad, la participación en las decisiones importantes y la protección contra la violencia, la explotación y abuso son fundamentales para que la adolescente desarrolle todo su potencial. El aseguramiento de estos derechos aumentará las probabilidades de que las adolescentes mejoren en el futuro sus condiciones económicas, que puedan tomar decisiones sobre las relaciones sexuales con conocimiento de causa, que se involucren activamente en las actividades de sus comunidades y que estén mejor preparados para un empleo digno, de esta manera podrán poner fin al ciclo de la pobreza, en consecuencia como adultos podrán gestionar los desafíos que esta etapa de la vida demanda.

Se debe invertir en las adolescentes para fortalecer las capacidades y valores de estas. A través de la educación puede facilitar que toda una generación tenga independencia económica y realice aportes positivos a la sociedad, pues la inversión en educación y formación de las adolescentes es quizás la medida más prometedora para erradicar la extrema pobreza. Se debe invertir en adolescentes porque hay que prepararlos para la edad adulta y la participación ciudadana, para que participen en forma activa en sus comunidades y gobiernos durante su fase de desarrollo. Para ello deben de conocer sus derechos y que se les permita la posibilidad de participar en las acciones ciudadanas como ser: actividades que promuevan los valores cívicos, la equidad, la comprensión, el respeto mutuo, la tolerancia, la justicia y la responsabilidad.

Es importante mejorar el conocimiento y la evidencia empírica en temas de relacionados con los y las adolescentes, por lo tanto se requiere mejorar los sistemas de información estadística sobre esta etapa de la vida, ya que la falta de datos y su análisis en el país es el primer obstáculo para la promoción de los derechos de ellos y ellas. Es necesario que las instituciones responsables de la gestión de datos se fortalezcan y que dispongan de indicadores fiables e internacionalmente aceptables sobre las adolescentes, desglosados por ubicación geográfica, quintiles de riqueza, edad, discapacidad, sexo, etnia, religión etc. como base para poder medir los progresos. El Estado de Honduras está comenzando a tomar conciencia sobre la importancia de la inversión en las adolescentes y ya se han tenido avances en algunas áreas, destacando de manera especial la elaboración y aprobación del Plan Multisectorial de Prevención del Embarazo en Adolescentes, que plantea una respuesta integral y coherente para esta problemática. En el marco de este plan, ya se han iniciado programas concretos, como el programa de prevención del embarazo en adolescentes en la zona del Corredor Seco, desarrollado por la iniciativa de la Alianza para el Corredor Seco, implementada por el Gobierno de Honduras a través de INVEST-H, con el apoyo de la cooperación internacional y, en el caso de este programa en particular, contando con el liderazgo del Despacho de la Primera Dama y la asistencia técnica y apoyo financiero del Fondo de Población de las Naciones Unidas.

¹² ¿Qué es la Violencia Sexual?.

http://www.nsvrc.org/sites/default/files/Publications_NSVRC_Overview_Que-es-la-Violencia-Sexual.pdf

¹³ CDM Observatorio de Derechos de Mujeres.

Equipo Investigador:

Marysabel Zelaya Ochoa
Mario Roberto Padilla
Héctor Figueroa Escobar



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE HONDURAS
FACULTA DE CIENCIAS SOCIALES
MAESTRÍA EN DEMOGRAFÍA Y DESARROLLO**

Edificio F1, 3er Nivel, Aula 300
Teléfono 2213-4928
Celular 9988-4401
Correo Electrónico: mae.demografiasoc.cu@unah.edu.hn
maestriademografiasocial@yahoo.es

Redes Sociales

Página web: www.mdd.unah.edu.hn
Página web: www.odu.unah.edu.hn

Facebook

Maestría en Demografía y Desarrollo

Twitter

[maedemografiahn](https://twitter.com/maedemografiahn)

